

Los héroes y las heroínas en la historia ¿personas de carne y hueso o de piedra y bronce?

HÉCTOR ALFONSO LOZADA GARCÍA

23 años. UASLP.

Existen procesos históricos cuyas repercusiones, desarrollo y gestación se vuelven elementos fundamentales en la creación de la identidad nacional, de la patria; a veces grande y a veces chica de las personas, de las comunidades e incluso de un Estado. Mas hay que realizar una observación puntual en los partícipes de dichos acontecimientos, en lo que se encuentra las páginas de un libro o las voces que se volvieron memorias. Este texto tiene lo anterior mencionado como principal objeto de análisis.

En vísperas de las celebraciones en conmemoración de la Independencia de México de 1810 nos gustaría retomar un fragmento del texto *Episodios militares mexicanos* de Heriberto Frías:

México, desde la explosión que inicia su independencia convirtiéndolo en nación libre y soberana, vive durante setenta años con terrible vida militar que es larga y fulgurante epopeya, preñada de hazañas, jornadas admirables y actos del más alto y puro heroísmo... ¡Apenas habrá pueblo en la Historia que en el mismo lapso tenga tantos y tan sangrientos episodios guerreros!...¹

Dentro de la anterior sección del texto de Frías se destaca el valor de heroísmo “más alto y puro” de aquellos que han forjado la patria a pesar de los años convulsos en la conformación de un Estado nacional estable.

No es para menos, ya que durante el siglo XIX el joven estado mexicano habría sufrido múltiples intervenciones y conflictos en su territorio, algunos por fuerzas extranjeras y otras de carácter interno. Fue durante el Estado liberal porfiriano que, en la búsqueda de fortalecer el proyecto nacional oficial, se elaboraron medios simbólicos y culturales como el “Grito” de Independencia, el juramento a la bandera y la creación de las “Historias Patrias” redactadas por gente como Vicente Riva Palacio, Justo Sierra y André Molina Enríquez, en los cuales Miguel

¹ Frías, Heriberto, *Episodios militares mexicanos*, Editora Nacional, México D.F, 1969, p. 7.

Hidalgo y Costilla figuraba como emblema tutelar de dicho proyecto en búsqueda de generar y consolidar la identidad nacional en México en el ocaso del siglo XIX y los albores del XX.²

El triunfo de la república federal sobre el Segundo Imperio Mexicano y el proyecto centralista orquestó el discurso de aquellos sucesos y personajes representativos de lo heroico para la patria, lo que se consolidó con el periodo del Porfiriato y se acentuó tras el final de la Revolución Mexicana y la formación del Estado mexicano posrevolucionario.

Sin embargo, a pesar de la tradición escrita de la historia, así como el discurso empleado como método de transporte de ideas hacia un colectivo, las imágenes ocuparon un lugar en el ideario mexicano en torno a los elementos conmemorativos de las celebraciones patrias, así como las de personajes heroicos quienes le dieron forma. El historiador británico, Peter Burke, en su texto *Visto y no visto. La imagen como documento histórico*, destaca el uso de valores y referencias culturales, ideológicas y políticas en las representaciones iconográficas, sea a través de la pintura, la escultura, los monumentos o la fotografía. Asimismo, Burke menciona que si se llegara a hacer un recuento de esculturas en ciudades como Londres o París y se analiza la proporción de personajes representados pueden obtenerse datos respecto a la cultura política local.³

Naturalmente el discurso y la imagen van acompañados al momento de su uso. Existe una intencionalidad al representar a las figuras de la manera en que son plasmadas, ya sea en función del uso de valores, simbología, trasfondo histórico y/o cultural, un mensaje político o evocar sentimientos, como el llamado a la patria.

No obstante, tras aquel óleo, bronce, piedra, mármol e infinidad de posibilidades existieron personas pertenecientes a un espacio y temporalidad encarnado en su mente y cuerpo, ajeno a nosotros, pero de carne y hueso. Tan distante, tan humano. Los héroes y heroínas de la patria poseen una historia más allá de aquella brindada por los oradores, conferencistas, autores y los monumentos erigidos en su memoria póstuma. Un lado tan social como la correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza o aquella entre la Emperatriz Carlota y el Emperador Maximiliano de Habsburgo, tanto como las disputas entre liberales y conservadores, quienes, a pesar de tener

² Brenes Tencio, Guillermo, "Héroes y liturgias del poder: la ceremonia de la apoteosis: México, 6 de octubre de 1910", en *Revista De Ciencias Sociales*, Núm. 106-107, 2005, pp. 109-110.

³ Burke, Peter, *Visto y no visto. La imagen como documento histórico*, Crítica, Barcelona, 2005, p. 95.

ideas opuestas, buscaban lo que a sus ojos era lo mejor para la nación entonces. Incluso de cotidianidad dentro del conflicto como el caso de Leona Vicario y Andrés Quintana Roo.

Igualmente, existen aquellos héroes sin nombre ni recuerdo más que el que el tiempo llevó consigo a la par de aquellos a quienes se conmemora en fechas relevantes de la historia nacional.

Otro eje constitutivo de la memoria colectiva es la participación de la sociedad en la construcción y preservación del pasado. Generar un vínculo entre el ciudadano y “los héroes que le dieron patria”, en palabras de Carmen Nava:

Recordar que las personas comunes y corrientes se involucraban en la celebración de las fiestas patrióticas parecería ocioso, si no fuera porque la participación de aquéllos se ha ido reduciendo gradual e imperceptiblemente al papel de comparsas y meros espectadores en los actos y las festividades cívicas.⁴

Los medios de comunicación y el uso del discurso construido por la tendencia en el poder y, en consecuencia, el rescate de valores, virtudes, hazañas y personajes *ad hoc* a su mensaje; ha no sólo polarizado esta concepción casi divina de lo que son los héroes patrios, sino también dirigido la patria hacia los fines más políticos que de pertenencia y unión.

Así pues, la patria quizá no es un territorio, un sentido generalizado hacia un Estado-nación, un gobernante o símbolos. Tal vez sea algo similar al poema *Alta traición* de José Emilio Pacheco, incluso puede ser que las nobles causas de un héroe nazcan de algo así, tan próximo, tan humano.

Bibliografía

Brenes Tencio, Guillermo, “Héroes y liturgias del poder: la ceremonia de la apoteosis: México, 6 de octubre de 1910”, en *Revista De Ciencias Sociales*, Núm. 106-107, 2005, pp. 107-121.

Burke, Peter, *Visto y no visto. La imagen como documento histórico*, Crítica, Barcelona, 2005.

Frías, Heriberto, *Episodios militares mexicanos*, Editora Nacional, México D.F, 1969.

Nava, Carmen, “Quien encuentre la Patria, por favor devuélvala” en *Política y Cultura*, Núm. 1, (diciembre) 2007, pp. 259-270.

⁴ Nava, Carmen, “Quien encuentre la Patria, por favor devuélvala” en *Política y Cultura*, Núm. 1, (diciembre) 2007, p. 260.